

EL MAESTRO EN LA RELACION Y ACCION DOCENTES SEGUN SAN AGUSTIN

Una lectura de los textos agustinianos más directamente relacionados con la problemática educativa¹ produce la impresión de que con sus planteamientos cambian no sólo asuntos puntuales sino el horizonte pedagógico mismo al abrir un nuevo «espacio delimitado de las cosas que se quieren aclarar y saber y de los modos metodológicos que se deben utilizar para saberlas»². Estas páginas quieren ser un esbozo de esa renovación en lo que afecta al lugar y función del educador, del maestro, en el proceso educativo.

I. UN NUEVO HORIZONTE PEDAGÓGICO

1. *Revisión crítica y experiencial*

Dos asuntos que no pueden pasar desapercibidos en la reflexión agustiniana sobre el tema que nos ocupa son su revisión del pasado educativo-docente y el carácter experiencial de tal revisión. Brevemente habría que indicar, por una parte, el contraste que alguna de sus intuiciones centrales (p.ej. el reconocimiento del protagonismo educativo del discípulo, el conocimiento de sus cualidades, condiciones, intereses como supuesto previo de cualquier acción docente, la relativización de la transmisión de saberes externos en aras del desvelamiento de la riqueza interior del educando... y la redefinición del *status*

1 De las referencias en su obra a nuestro asunto hemos tenido en cuenta *De Magistro (DM)*, *De Doctrina Christiana (DC)*, *Contra Academicos (CA)* y *De Catechizandis Rudibus (DCR)*, cuyos textos se toman siempre de la edición BAC.

2 R. Flórez, «Versión antropológica de la conversión y su proyección educativa», en *Augustinus* XXXII (1987) 166.